con la Dirección Provincial de Cultura, constituye en la actualidad el centro principal de recepción y control de las noticias acerca de hallazgos casuales, trabajos de excavación clandestinos, expolios, saqueos y destrucciones en yacimientos denunciados - excavados o en curso de excavación - daños en abrigos con pinturas rupestres, supuestos yacimientos, etc. etc. Ello supone la necesidad de efectuar numerosos viajes para la comprobación y valoración de tales denuncias y daños - desplazamientos que hemos de realizar casi siempre por nuestra cuenta y sin contar con los medios adecuados - para presentar luego el correspondiente informe a la Subdirección General de Arqueología y a las autoridades provinciales y locales, proponiendo después la adopción de medidas de protección, la realización de trabajos de excavación con carácter de urgencia o la planificación de campañas sistemáticas de más envergadura. Así lo hemos hecho siempre y lo seguiremos haciendo en el futuro, si las autoridades competentes no adoptan otro criterio.

Otro segundo punto a tener en cuenta es que los largos años de permanencia en esta provincia (en 1948 llegamos a ella a colaborar en las excavaciones que por aquel entonces practicaba en el Llano de la Consolación D. Joaquín Sánchez Jiménez y desde 1951 fijamos ya con carácter permanente nuestra residencia aquí) han hecho que hayamos obtenido infinidad de datos que se recogerán en una *Carta Arqueológica de la Provincia* - actualmente en preparación - y que siempre hemos puesto a disposición de los investigadores y técnicos en excavación que nos consultaron. Así por ejemplo, dimos los primeros informes e hicimos los primeros trabajos que condujeron al descubrimiento del monumento funerario ibérico de Pozo Moro (Chinchilla), si bien luego, por razones conocidas fuimos apartados de los trabajos de excavación y Albacete privada de la conservación "in situ" o al menos en su Museo de un monumento que creemos fundamental para el estudio de las culturas de la II Edad del Hierro en España.

También cuando Santiago Broncano, nuestro querido amigo y excelente excavador, nos consultó acerca de la conveniencia de estudiar un poblado ibérico de importancia que contribuyera a la solución de los numerosos y complejos problemas que la cultura ibérica plantea, no dudamos en aconsejarle la excavación del Cerro de El Amarejo, en las proximidades de Bonete, ya que nuestras prospecciones en aquel lugar nos permitían suponer fundamentalmente que tal yacimiento, sólo citado bibliográficamente y objeto de peligrosas visitas de curiosos y aficionados, era de enorme interés. Una de las conferencias que se pronunciarán en estas "Jornadas" y la exposición de los materiales hallados confirman nuestra suposición.

Igual sucedió cuando esa tenaz, concienzuda e inteligente investigadora de la Edad del Bronce que es Conchita Martín Morales nos habló de su propósito de estudiar un yacimiento perteneciente a ese período en Albacete: